

15/2013

7 agosto de 2013

Ignacio Rodríguez Temiño

*Daniel González Acuña**

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO
CULTURAL EN CONFLICTOS ARMADOS. DE
LAS LECCIONES APRENDIDAS AL DISEÑO
ESTRATÉGICO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL EN CONFLICTOS ARMADOS. DE LAS LECCIONES APRENDIDAS AL DISEÑO ESTRATÉGICO

Resumen:

La destrucción del patrimonio cultural durante los conflictos armados ha sido una preocupación constante de la comunidad internacional, subsidiaria del interés por el respeto de los derechos humanos en esos trágicos episodios. Existe un *ius in bello* especialmente dirigido a minimizar este tipo de daños, pero, para que sea efectivo debe estar acompañado de una concienciación de los gobiernos y los ejércitos sobre el valor del patrimonio cultural como instrumento de recuperación social posbélica. Tarea difícil cuando se refiere a los contendientes, pero más factible cuando van dirigidas a cuerpos expedicionarios que intervienen en esos escenarios bajo mandato de organismos internacionales con misiones relacionadas con los procesos de mantenimiento de la paz. Este trabajo resume la situación actual en esta materia, sobre todo a partir de lo ocurrido en Irak durante 2003, y propone la incorporación de España al grupo de países conscientes del valor añadido que supone la introducción de este tipo de actuaciones en sus misiones militares en el extranjero.

Abstract:

The destruction of cultural heritage during armed conflict has been a constant concern of the international community's interest in subsidiary respect for human rights in these tragic episodes. There is a ius in bello specially directed to minimize this type of damage, but, to be effective must be accompanied by an awareness of governments and armies of the value of cultural heritage as an instrument of social post-war recovery. A difficult task when it comes to the contestants, but more feasible when expeditionary forces are aimed at those scenarios involved in international organizations mandated with missions related to the processes of peacekeeping. This paper summarizes the current situation in this area, especially after what happened in Iraq in 2003, and proposes the incorporation of Spain to the group of countries aware of the value added by the introduction of this type of action in military missions abroad.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

Protección patrimonio cultural y conflicto bélico, CIMIC, Convención de La Haya 1954, arqueología y ejército, estabilización posconflicto.

Keywords:

Cultural heritage protection and war, CIMIC, 1954 Hague Convention, archeology and military, post-conflict stabilization.

1. EL PATRIMONIO CULTURAL Y LOS CONFLICTOS ARMADOS

En el intradós del Arco de Tito, en la ciudad de Roma, se observa un relieve en el que legionarios romanos enfilan hacia la *Porta Triumphalis*, identificada por las cuadrigas que la coronan, portando el botín que el emperador traía a la capital tras haber sometido la revuelta judía y arrasar el Templo de Jerusalén en el 70 d. C. Sobre la apretada formación se distinguen el *menorah* o candelabro de siete brazos y la mesa de los panes de la proposición (muebles sagrados del Tabernáculo), así como las trompetas de plata, todos ellos no solo objetos de valor, sino símbolos del propio judaísmo. Este relieve muestra que, ya desde la Antigüedad, el botín de guerra, uno de los principales vehículos que relacionaban lo que hoy día conocemos como patrimonio cultural con la guerra¹, respondía tanto a un interés económico como a una intencionalidad ideológica en forma de sanción infligida por los vencederos para reforzar la condición de vencidos.

Justamente el valor simbólico de este tipo de bienes, objeto habitual de destrucción y de botín en el curso de los conflictos bélicos, fue el desencadenante de su propia protección en tales circunstancias, como expansión del derecho humanitario, cuyas primeras huellas también se rastrean en la Antigüedad clásica². Desde entonces, esta compleja relación ha conocido episodios diversos, cuyo principal factor ha sido la creciente conciencia sobre la necesidad de minimizar la destrucción de los bienes culturales como consecuencia de la acción bélica, desarrollándose en el ámbito internacional un derecho específico sobre ello que culmina en la Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado, aprobada en La Haya en 1954³.

¹ Existe una sutil diferencia conceptual entre los términos «patrimonio histórico» y «patrimonio cultural» que, en este trabajo, tendrá cierta relevancia. Mientras que el primero englobaría aquellos bienes que comportan una referencia a la historia de la humanidad, el segundo no solo acoge el primero, sino que también incluye aquellos otros bienes que, sin ese contenido histórico *sensu stricto*, presentan un interés para la cultura de una sociedad en el presente. En la legislación y en la praxis estos dos conceptos han devenido sinónimos e intercambiables y así se utilizarán en este trabajo salvo especificación en contra, aunque nuestra principal preocupación sea el patrimonio arqueológico, subtipo del patrimonio histórico identificado por la metodología usada en su investigación. Véase sobre este asunto RODRIGUEZ TEMIÑO, Ignacio. "Sobre el patrimonio cultural", *Sphera Pública*, Número especial (2010), pp. 75-90.

² Los grandes santuarios panhelénicos, como Delfos u Olimpia, gozaban de un estatuto de inviolabilidad que les permitía amparar a los vencidos que encontraban refugio en ellos (véase DUCREY, Pierre. *Le traitement des prisonniers de guerre dans la Grèce antique, des origines à la conquête romaine*, París : E. de Boccard, 1968, pp. 295-300.

³ Sobre los precedentes de la protección de bienes culturales en las guerras, consúltense, entre otros, BOYLAN, Patrick. "The concept of cultural protection in times of armed conflict: from the crusades to the new millennium", en BRODIE, Neil y TUBB, Kathryn W. (eds.). *Illicit Antiquities. The theft of culture and the extinction of Archaeology*, Londres: One World Archaeology, 2002, pp. 43-76 y O'KEEFE, Roger. *The Protection of Cultural Property in Armed Conflicts*, Cambridge: Cambridge University Press, 2006, pp. 5-91.

Influenciada por la reciente experiencia de la II Guerra Mundial y sus estragos sobre el patrimonio histórico y cultural, la Convención de La Haya quiso responder a este reto con el establecimiento de principios que se adecuaban a guerras entre estados, olvidando otros modelos de enfrentamientos bélicos, como los denominados asimétricos, por lo demás tan antiguos como la propia guerra⁴. Los conflictos acaecidos durante la guerra fría pusieron en evidencia su importancia estratégica, aunque el predominante riesgo de confrontación entre grandes potencias minimizó su trascendencia.

A partir de la década de los noventa los conflictos asimétricos vienen reclamando todo el protagonismo. Las guerras, en palabras de David Dominique⁵, ignoran la vulgata clausewitziana, generando un nuevo modelo de enfrentamientos desestatalizados, desmilitarizados y descivilizados. Provocados, en su mayor parte, por motivos étnicos, religiosos o político-ideológicos, estos conflictos han visto recrudecer la destrucción del patrimonio cultural, como correlato del genocidio étnico⁶. En efecto, este señalamiento como objetivo se vincula a estrategias de eliminación de los referentes ideológicos y culturales del contrario, bien sea con la intención de debilitar la justificación histórica de sus reivindicaciones, bien sea orientado a socavar su moral.

Según el informe de 2012 del Heidelberger Institut für Internationale Konfliktforschung, en el año anterior tuvieron lugar 186 conflictos violentos en el mundo, 13 de ellos se localizaron en países con lugares inscritos en la lista del patrimonio mundial de UNESCO, contando igualmente los restantes con un rico patrimonio cultural de altísimo nivel. Esta circunstancia ha generado una importante alarma social en amplios sectores de población de algunos países adelantados⁷, provocada por el goteo constante de noticias referentes a la pérdida y daños ocasionados en el patrimonio cultural de los enclaves en conflicto⁸. Indiscutiblemente, el conflicto moderno ha incorporado de forma definitiva a los bienes culturales como parte de la dialéctica del enfrentamiento, pasando a convertirse en objetivo de los combatientes. Fiel constancia de esta implicación cada vez mayor del patrimonio cultural en el desarrollo de los enfrentamientos bélicos lo constituye la *Declaración de la UNESCO relativa a la*

⁴ METZ, Steven. "La guerre asymétrique et l'avenir de l'Occident", *Politique étrangère* 68.1 (2003), p. 25.

⁵ DOMINIQUE, David. "La guerre dans le siècle", *Politique étrangère* 65.3-4 (2002), p. 656.

⁶ BUGNION, François. "La genèse de la protection juridique des biens culturels en cas de conflit armé", *International Review of the Red Cross* 854 (2004), p. 314.

⁷ Denominación empleada de forma común por la Organización de Naciones Unidas.

⁸ Las noticias sobre la destrucción del patrimonio histórico durante los conflictos más recientes pueblan los resúmenes diarios de la prensa internacional. De tal forma esto es así que comienzan a proliferar en las redes sociales de internet grupos dedicados a recopilar tales informaciones (por ejemplo, el grupo de Facebook «Le patrimoine archéologique syrien en danger», gestionado por arqueólogos sirios y franceses. <https://www.facebook.com/Archeologie.syrienne>).

*destrucción intencional del patrimonio cultural de 2003*⁹, la cual surge de las evidencias de estas prácticas acaecidas en los recientes conflictos de Afganistán y los Balcanes. Sin embargo, además de esta faceta ideológica, la destrucción patrimonial viene siendo ampliada en una proporción creciente por prácticas encaminadas a valerse del expolio y venta ilícita del patrimonio cultural de las áreas en conflicto como fuente de financiación de grupos insurgentes locales¹⁰, el pillaje de la población local depauperada a causa de la desestructuración del país en cuestión¹¹, la actuación de organizaciones criminales internacionales especializadas en el tráfico de antigüedades¹², o el incumplimiento de la normativa internacional de protección del patrimonio cultural por parte de empresas de seguridad privadas contratadas por determinados países durante el desarrollo de operaciones concretas¹³.

Las más recientes intervenciones militares internacionales, auspiciadas o no por resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, tampoco se libran de actuaciones que han supuesto un daño irreparable al patrimonio de las zonas afectadas¹⁴, generalmente por la ausencia de

9 http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=17718&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html (consulta: 26/02/2013).

10 Caso de algunos grupos rebeldes en Siria (enlace de la noticia en el Washintong Post: http://www.washingtonpost.com/world/middle_east/syrian-rebels-loot-artifacts-to-raise-money-for-fight-against-assad/2013/02/12/ae0cf01e-6ede-11e2-8b8d-e0b59a1b8e2a_story.html, consulta: 05/03/2013).

11 Como se ha atestiguado en el caso de los saqueos producidos en Egipto durante las revueltas que condujeron al derrocamiento de H. Mubarak (ICOM. *Preliminary report on museums in Egypt. Thursday, 03 February 2011*. Working document — International Council of Museums and its Disaster Relief Task Force).

12 Por ejemplo, la atestiguada recientemente por la INTERPOL en referencia al tráfico de mosaicos romanos procedentes de la ciudad siria de Hama (<http://www.interpol.int/News-and-media/News-media-releases/2012/N20120521> , consulta: 27/02/2013)

13 Circunstancia puesta de manifiesta en la reciente *Declaración Amman sobre la Protección del Patrimonio Cultural en caso de conflicto armado* aprobada por la Asamblea del 7th World Archaeological Congress (Jordania 2013)

http://www.law.depaul.edu/centers_institutes/art_museum/pdf/Amman%20Declaration%20WAC%207.pdf (consulta: 05/03/2013).

14 Notorios ejemplos, como las destrucciones acaecidas en Babilonia, Ur o Samarra (Irak) por parte de las tropas de la Coalición internacional, (International Coordination Committee for the Saveguarding of the Cultural Heritage of Iraq: *Final Report on Damage Assessments in Babylon*. UNESCO Document: CLT/EO/CIP/2009/RP/114, 2009), han dado lugar a una amplísima bibliografía. Véanse, por ejemplo, los siguientes títulos: POLLOCK, Susan. "The looting of the Iraq Museum. Thoughts on archaeology in the time of crisis", *Public Archaeology* 3 (2003), pp. 117-124; CURTIS, John. "Relations between Archaeologists and the Military in the Case of Iraq", *Papers from the Institute of Archaeology* 19 (2009): 2-8; CÓRDOBA, Joaquín María. "Un olor a victoria. El drama de los museos y del Patrimonio arqueológico de Iraq (1991-2006)", *mus-A. Revista de Museos de Andalucía* 7 (2006), pp. 12-17; ROTHFIELD, Lawrence (ed.). *Antiquities under Siege: Cultural Heritage Protection after the Iraq War*: AltaMira Press, Lanham (MD), 2008; STONE Peter. G. y FARCHAKH BAJJALY, Joanne (eds.). *The Destruction of cultural heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008; EMBERLING, Geoff y HANSON, Katharyn (eds.). *Catastrophe! The Looting and Destruction of Iraq's Past*: The University of Chicago, Chicago, 2008; RUSH, Laurie W. (ed.). *Archaeology, Cultural Property, and the Military*: The Boydell Press, Woodbridge, 2010; RODRÍGUEZ TEMIÑO, Ignacio. *Indianas Jones sin futuro. La lucha contra el expolio del patrimonio arqueológico*: JAS Arqueología, Madrid, 2012, pp. 41-45 y KILA, Joris D. *Heritage under*

interés y de una mínima preparación previa al despliegue sobre el terreno, como tendremos oportunidad de ver más adelante.

En conflictos de carácter interno, como en Libia o Siria, la afección al patrimonio cultural resulta desoladora, las pocas fuentes de información existentes hasta el momento evidencian la magnitud de la devastación que están provocando estas guerras civiles. No solo por la destrucción, intencionada o no, de conjuntos monumentales de primer orden, sino también por el auge que han generado de excavaciones clandestinas con destino al comercio internacional ilícito de antigüedades¹⁵.

También conviene recordar que, junto a estas modalidades de confrontaciones bélicas, los expertos están incorporando otras formas de conflictos sociales, con componentes de violencia aunque no necesariamente desemboquen en guerras civiles, como las manifestaciones populares englobadas en lo que se conoce como «primavera árabe», en Túnez o Egipto. En ocasiones, el caos administrativo generado por los cambios de régimen político provocado por estas reivindicaciones populares ha sido aprovechado para saquear instituciones culturales o, por lo menos, cometer robos y expolios arqueológicos¹⁶.

Este artículo pretende mostrar un estado de la cuestión sobre la protección del patrimonio cultural en contextos de conflicto armado haciendo hincapié en los compromisos internacionales a los que están sujetas las partes intervinientes en tales escenarios, detallando las iniciativas llevadas a cabo por distintos países en ocasión de misiones internacionales en áreas que cuentan con un rico legado cultural. Estas experiencias cuentan con un suficiente bagaje de propuestas sistematizadas y de balance de resultados que permite considerarlas un *corpus* relevante y válido de lecciones aprendidas en este campo, susceptible de generar un modelo propio de actuación en ocasión del despliegue de fuerzas armadas españolas en misiones internacionales.

Para terminar esta introducción, debemos precisar que el objetivo de esta propuesta es alentar y ofrecer ejemplos y metodologías para el cumplimiento de los acuerdos internacionales suscritos por el Estado español en esta materia, la protección del patrimonio cultural –y especialmente arqueológico– en zonas de conflicto donde contingentes del

Siege. Military Implementation of Cultural Property Protection Following the 1954 Hague Convention: Brill, Leiden, 2012: *passim*.

¹⁵ CUNLIFFE, Emma. *Damage to the Soul: Syria's Cultural Heritage in Conflict*, Global Heritage Fund, 2012 y KILA, Joris D. *Heritage under Siege. Military Implementation of Cultural Property Protection Following the 1954 Hague Convention*: Brill, Leiden, 2012: 154-167.

¹⁶ KILA, Joris D. *Heritage under Siege. Military Implementation of Cultural Property Protection Following the 1954 Hague Convention*: Brill, Leiden, 2012: 11 s.

ejército español se desplieguen con misiones de tipo humanitario, operaciones de paz en todas sus escalas, de estabilización o de apoyo a la reconstrucción posbélica o poscatastrófica. Este planteamiento deja fuera la utilización de aquellas capacidades de carácter sociocultural ofrecidas por expertos, internos o externos al ejército, en misiones propiamente bélicas o de estabilización basadas en operaciones con empleo de la fuerza (*kinetic operations*).

Como es bien conocido, este tipo de asesoramiento ha sido implementado al operativo militar en misiones contrainsurgentes, en el sentido dado a este término en el argot militar norteamericano, por el ejército de este país en Afganistán e Irak¹⁷. Con independencia de la cuestionable utilidad del conocido como *Human Terrain System* (HTS), en los casos de Afganistán e Irak, debido sobre todo a errores de escala y medios¹⁸, nos preocupa cómo en la práctica se cuestionan los fundamentos éticos de los profesionales que asesoran en estos temas. Tensión producida por la incompatibilidad entre las prioridades militares sobre el terreno, básicamente evitar bajas entre los soldados y aumentar la eficacia de las misiones bélicas, y la deontología científica, lo que convierte el objetivo de ganar los corazones y las mentes de la población local en un mero eslogan sin aplicación práctica¹⁹. Esta desvinculación de la protección del patrimonio cultural de la HTS se ha convertido en una premisa básica para muchos profesionales comprometidos, por otra parte, con mejorar la sensibilización militar sobre la protección del patrimonio cultural²⁰.

¹⁷ Véanse sobre este tipo de capacitaciones militares los trabajos de BARTOLF, Mark. "The Requirement for Sociocultural Understanding in Full Spectrum Operations", *Military Intelligence Professional Bulletin* 37.4 (2011), pp. 4-10 y, desde el punto de vista profesional, el de CASEY, Kevin y McCULLOH, Ian. "HTS Support to Information Operations: An Example of Integrating HTS into COIN Operations", *Military Intelligence Professional Bulletin* 37.4 (2011), pp. 28-32.

¹⁸ Consúltense las acertadas críticas contenidas en CALVO ARÉVALO, José Luis. "Contraingurgencia. Corazones, mentes y ventanas de oportunidad", *Revista Ejército* 827 (2010), pp. 6-13, referidas a las diferencias de medios y escalas en escenarios, como Malasia, donde la estrategia de lucha contra la insurgencia que buscaba socavar el apoyo popular obtuvo éxito y el fracaso en Afganistán e Irak. FUENTE COBO, Ignacio. "Lo que las últimas intervenciones militares nos han enseñado", *Military Review* (Noviembre-Diciembre 2012), pp. 11 s., destaca como lección que debería aprenderse de los más de diez años de intervención en estos países, lo contraproducente que resulta imponerse metas utópicas como consecuencia de la excesiva ideologización de las operaciones militares. Por último, COLOM PIELLA, Guillem. "¿Herramienta para la Estabilización o Marco para la Contraingurgencia?", *Revista Ejército* 854 (2012), pp. 10 ss., cifra en los intereses de las agendas particulares de los países participantes en las coaliciones internacionales, la dificultad de establecer una estrategia integral para la resolución de conflictos, lo que ha llevado al fracaso de los objetivos publicitados que justificaron las intervenciones en Afganistán e Irak.

¹⁹ Véase por ejemplo el crudo relato de uno de estos profesionales en PRICE, Jon. "Whose side are you boys? The problem for embedded anthropologists in the US Human Terrain System teams", *Forum Archaeologiae. Zeitschrift für klassische Archäologie* 55.VI (2010), pp. 1-2.

²⁰ KILA, Joris D. *Heritage under Siege... op. cit.*, p. 46.

2. LA NORMATIVA INTERNACIONAL Y EL PAPEL DE LOS EJÉRCITOS COMO AGENTES TUTELADORES DEL PATRIMONIO CULTURAL. ORGANIZACIONES INTERNACIONALES DE LA ESFERA CULTURAL Y SU CAPACIDAD DE ACTUACIÓN EN CONTEXTOS DE CONFLICTO

El reparto competencial en la protección del patrimonio cultural en caso de conflicto armado viene claramente establecido en la jurisdicción internacional por la Convención y Reglamento de La Haya de 1954, su Primer Protocolo de 1954 y su Segundo Protocolo de 1999²¹, de tal forma que, si bien solo son jurídicamente vinculantes para los Estados Partes en ellos, su aplicación repetida y continua por terceros estados les ha conferido un valor consuetudinario dentro del panorama del derecho internacional²².

En virtud de este cuerpo normativo específico, y de la legislación humanitaria aplicable²³, son los estados quienes tienen a su cargo velar por la necesaria protección de los bienes culturales en tiempo de paz o en el marco de posibles hostilidades, tanto en su propio territorio como en territorio ocupado (arts. 4, 5, 18 y 19 de la Convención).

En lo que interesa a nuestro estudio, debemos recalcar que, a nivel operativo, la responsabilidad de la adopción de las medidas conducentes a minimizar el impacto de los conflictos sobre los bienes culturales recae directamente en los ejércitos en liza, pues constituyen los principales actores en el teatro de operaciones²⁴. De hecho, este mandato protector es asumido plenamente por la Organización de las Naciones Unidas en el

21 Instrumentos normativos accesibles en: <http://www.unesco.org/new/en/culture/themes/movable-heritage-and-museums/armed-conflict-and-heritage/reference-documents/#c287992>.

22 Como muestra de ello, la *Civil Affairs Arts, Monuments, and Archives Guide* (GTA 41-01-002) del ejército norteamericano reconoce que, aún no habiéndose culminado por parte de EE UU el proceso de ratificación de la Convención de La Haya (el de sus Protocolos no se ha iniciado), la política del Departamento de Defensa asume el cumplimiento de sus prescripciones (GERSTENBLITH, Patty. "The Obligations Contained in International Treaties of Armed Forces to Protect Cultural Heritage in Time of Armed Conflict", en RUSH, Laurie W. (ed.) *op. cit.*, pp. 12 s.).

23 En concreto, los artículos 53 y 85 del *Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I)* y el artículo 16 del *Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II)*, que se refieren a la protección debida a los bienes culturales por parte de los contendientes. También se sanciona la destrucción de bienes culturales en ocasión de conflicto armado en el *Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional* (art. 8, apartado b, inciso ix).

²⁴ No obstante, merece la pena señalar, el debate suscitado a raíz del expolio y pillaje del Museo Nacional de Bagdad y otros centros culturales de la capital iraquí acaecidos en abril de 2003, sobre la interpretación dada al párrafo 3º del artículo 4 de la Convención de La Haya, en el sentido de si las competencias del ejército ocupante se extienden también a la acción de la sociedad civil como agente expoliador del patrimonio cultural, aunque moralmente quepa poca duda sobre ellos. De ahí que, en los textos legales y en las normas operativas se recoja la mínima interferencia con las autoridades locales encargadas de la protección de los bienes culturales (GERSTENBLITH, Patty. "The Obligations Contained in International... *op. cit.* pp. 9 s.).

desarrollo de misiones de paz²⁵, así como por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) a nivel doctrinal²⁶ e incorporado en sus manuales de buenas prácticas en la planificación de operaciones militares²⁷.

Queremos destacar aquí dos aspectos fundamentales de esta normativa, de muy desigual aplicación. Por un lado, la Convención establece en su artículo 7 los deberes de carácter militar de las Partes, que se concretan en:

1º. Introducir en tiempo de paz en los reglamentos y ordenanzas de sus tropas las disposiciones necesarias para asegurar la observancia de la Convención e inculcar en el personal de sus fuerzas armadas el respeto a los bienes culturales.

2º. Preparar o establecer en tiempo de paz servicios o personal especializado en el seno de sus unidades militares cuya misión sea velar por ese respeto a los bienes culturales y colaborar con las autoridades civiles encargadas de su salvaguardia.

Por tanto, aparte de las actuaciones precautorias de índole civil a realizar sobre bienes culturales en su territorio propio²⁸, se hace especial hincapié en la necesidad de una formación previa del personal de las fuerzas armadas sobre esta materia en orden a establecer protocolos concretos de actuación²⁹.

En segundo lugar, los artículos 6 a 8 del Segundo Protocolo establecen una serie de medidas disuasorias y preventivas con objeto de minimizar el impacto de las hostilidades sobre la conservación de los bienes culturales³⁰, así como otras destinadas a evitar actuaciones ilícitas ocasionadas por una eventual ausencia de vigilancia y mantenimiento, tales como el expolio de yacimientos arqueológicos, el tráfico ilícito de piezas o la realización de restauraciones y obras sobre bienes culturales con intención ideológica³¹. Asimismo, se

25 Como se recoge en el artículo 6 de la Circular del Secretario General de las Naciones Unidas, del 6 de agosto de 1999, sobre el *Respeto del derecho internacional humanitario por parte de las fuerzas de las Naciones Unidas*.

26 Definido por el *NATO Standardization Agreement (STANAG) 7141 EP (Edition 5) "Joint Nato Doctrine For Environmental Protection During Nato Led Military Activities"*.

27 Con apartados específicos en el *Allied Joint Nato Doctrine For Environmental Protection during Nato Led Military Activities (AJEPP-2)* de agosto 2011.

28 Concretadas en la adecuada señalización, realización de inventarios, planificación de medidas de emergencia, preparación de posibles traslados, protección *in situ*, etc. (art. 5 del Segundo Protocolo).

29 Obligación recalcada en el artículo 30 del Segundo Protocolo.

30 Identificando adecuadamente los bienes culturales en orden a evitar los posibles daños directos; reducirlos mediante el empleo de métodos de ataque menos agresivos, siempre que sea posible; alejando los bienes culturales de las proximidades de los objetivos militares.

31 Mediante la destrucción de partes o la modificación del conjunto con un objetivo de justificación étnica o

contempla la posibilidad de que alguna de las operaciones prohibidas en territorio ocupado (excavaciones arqueológicas y restauraciones) se lleven a cabo en aquellos casos puntuales en los que resulten imprescindibles para la salvaguardia de los bienes culturales. Fundamentalmente, estas actuaciones vienen supeditadas a la correcta identificación de bienes culturales en el territorio ocupado, su adecuada gestión ante las emergencias que puedan surgir y a la toma de decisiones expertas acerca de la idoneidad de los procedimientos de conservación preventiva adoptables en cada caso.

En ambos aspectos, el formativo y el de gestión patrimonial in situ, se constata la necesidad de contar con el concurso de expertos en la conservación de bienes culturales que definan protocolos de actuación e impartan los programas educativos necesarios al personal de las fuerzas armadas. De la misma manera, la planificación de operaciones concretas en zonas de alta riqueza patrimonial requiere de asesores especializados que identifiquen los elementos a proteger o a evitar, ofreciendo, llegado el caso, su valoración sobre el terreno para la toma de decisiones en relación a acciones de conservación preventiva urgentes.

Por otra parte, como ha señalado Mats Berdal³², cualquier análisis retrospectivo sobre el periodo posterior a la guerra fría señalará como una de sus principales características la extensión, sin precedentes, de la práctica de intervenciones militares llevadas a cabo con el expreso deseo de construir la paz en el interior de sociedades fragmentadas por guerras y conflictos violentos. Sobre esta base, Durán Cenit considera que el tránsito, en los propios documentos de Naciones Unidas, de los conceptos mantenimiento de la paz (*peacekeeping*) a construcción de la paz (*peacebuilding*) entraña el reconocimiento de que las fuerzas armadas deben asumir una mayor implicación en las actividades civiles, o su compromiso con ellas³³.

De hecho, durante la década de los noventa, los ejércitos occidentales pusieron bastante énfasis en el desarrollo de la cooperación cívico-militar o CIMIC (por sus siglas en inglés), también conocida en el ámbito norteamericano como *civil affairs*. La OTAN define la CIMIC como la coordinación y cooperación entre los mandos de tropas de la Alianza y actores civiles, incluyendo las poblaciones y autoridades locales, así como ONG internacionales o nacionales u otro tipo de agencias³⁴. Una de las áreas en la que opera la CIMIC es la de los

grupal.

³² BERDAL, Mats. "Introduction", *The Adelphi Papers* 49:407 (2009), p. 11.

³³ DURÁN CÉNIT, Marién. "La construcción de la paz en Bosnia y Kosovo: la contribución de los actores civiles y militares al proceso", *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol* 45-46 (2004), p. 44.

³⁴ PHILLIPS, William R. "Civil-Military Cooperation: Vital to peace implementation in Bosnia", *NATO Review* 46.1 (1998), p. 22.

asuntos de carácter cultural³⁵. Para Joris D. Kila es este el marco en el que encajar los grupos destinados a la protección del patrimonio cultural³⁶.

Más adelante analizaremos las principales experiencias llevadas a cabo por las fuerzas armadas de distintos países y su creciente importancia en el escenario del conflicto, baste por ahora decir que, hasta las campañas de 2003 de la Coalición internacional en Irak, los ejércitos han sido reticentes a asignar la prioridad debida a estos compromisos internacionales, relegándolos a meras tareas de vigilancia de elementos singulares³⁷ en el mejor de los casos. De hecho, la práctica tácitamente asumida ha consistido en descargar en el plano civil, sobre todo en instituciones internacionales de la esfera cultural y ONG, la responsabilidad de la tutela de los bienes culturales.

A este respecto, varias son las organizaciones internacionales civiles que tienen como misión, principal o sectorial, participar en el desarrollo normativo de esta materia, la sensibilización y el asesoramiento puntual sobre el impacto de los conflictos armados sobre el patrimonio cultural.

Destaca por su prestigio mundial la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). En su afán de aglutinar la voluntad de los Estados miembros de la Organización por alcanzar un diálogo entre culturas y civilizaciones diversas basado en el respeto a los valores comunes, UNESCO desarrolla un papel de sensibilización y asesoría en ocasiones de crisis humanitarias³⁸. Estas tareas se centran, de forma genérica, en la promoción de la normativa internacional sobre la protección de los bienes culturales durante conflictos armados y en la celebración de reuniones de las Partes para el seguimiento de la aplicación de los protocolos de actuación que desarrollan la Convención de la Haya de 1954³⁹. En relación directa con acontecimientos en curso, guerras o desastres, la acción de la UNESCO se basa fundamentalmente en la realización, por parte de su Director

³⁵ AJP-9. NATO CIVIL-MILITARY CO-OPERATION (CIMIC) DOCTRINE (Junio, 2003).

³⁶ KILA, Joris D. *Heritage under Siege...*, *op. cit.* p. 42 ss. Sobre esta vinculación entre las FAS y los actores civiles, en el caso de España, Guillem Colom opina que los planes estratégicos nacionales abogan por una coordinación intergubernamental, pero dejan de lado a los actores civiles no administrativos (COLOM PIELLA, Guillem. "¿Herramienta para la Estabilización o Marco..." *op. cit.* p. 8.

³⁷ Monumentos, centros de culto, museos de relevancia, etc.

³⁸ Posibilidad recogida en el artículo 33 del Segundo Protocolo.

³⁹ El artículo 24 del Segundo Protocolo contempla la creación del Comité para la Protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado, órgano compuesto por doce Partes encargado de gestionar la lista de bienes con protección reforzada, vigilar la aplicación del protocolo y evaluar las peticiones de asistencia internacional. Véase para el caso de Irak DELANGHE, Paul. "May the Holy River Karun Mourn You' (Gilgamesh vii,18): UNESCO's Post-Conflict Strategies for Safeguarding Cultural Heritage". STONE Peter. G. y FARCHAKH BAJJALY, Joanne (eds.). *The Destruction of cultural heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 193-200.

General, de declaraciones institucionales de alerta ante crisis puntuales que afecten a bienes de excepcional interés⁴⁰; la organización de cursos y congresos sobre la protección de los bienes culturales y la lucha contra su tráfico ilícito; el envío excepcional de grupos de expertos a lugares afectados; la asistencia financiera en caso de emergencia con cargo al *Fondo para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado*⁴¹ o la elaboración de algunos recursos para la identificación de elementos integradores del patrimonio histórico en contextos de conflicto⁴².

En el nivel de las organizaciones integradas por profesionales de la gestión del patrimonio se sitúan varias instituciones no gubernamentales que abarcan esta temática desde un punto de vista técnico. Por un lado, se encuentra Blue Shield⁴³, organización que se autodenomina «el equivalente cultural de la Cruz Roja»⁴⁴, que integra al International Committee of the Blue Shield (ICBS) y a la Association of National Committees of the Blue Shield (ANCBS), la cual coordina a su vez una serie de comités nacionales registrados asimétricamente por la geografía mundial⁴⁵. El Comité Internacional de Blue Shield⁴⁶ aparece ya recogido en el artículo 27 del Segundo Protocolo como institución asesora del Comité para la Protección de los Bienes Culturales en caso de conflicto armado. Su labor se orienta a la promoción de la protección del patrimonio cultural durante conflictos armados así como a procurar la respuesta inmediata en caso de desastre mediante la formación de expertos y la difusión de recursos sobre esta temática. Sin embargo, en 2011, la Declaración de Seúl sobre la Protección del Patrimonio Cultural en Situaciones de Emergencia⁴⁷ puso de manifiesto la necesidad de contar con fondos propios, hasta el momento inexistentes, adecuados para el desarrollo de estas tareas de formación e intervención. De modo que, por el momento, las actuaciones sobre el terreno del Blue Shield se concretan en la realización de algunos informes que, en ocasiones, la UNESCO asume por falta de personal en localizaciones

40 Véanse las realizadas en el contexto de los conflictos de Libia: <http://whc.unesco.org/en/news/730>; Siria: <http://whc.unesco.org/en/news/862>; y Egipto: <http://whc.unesco.org/en/news/710>.

41 Regulado en el artículo 29 del Segundo Protocolo, bajo la gestión directa del Comité para la Protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado.

42 Caso de los Mapas del Patrimonio Cultural y el Heritage Passport editado en ocasión de la reciente intervención militar europea en Mali: <http://whc.unesco.org/en/news/981>.

43 <http://www.ancbs.org/cms/index.php/en/>

44 <http://www.ancbs.org/cms/index.php/en/about-us>

45 Concentrados principalmente en Europa (13), África (3); América (3), Australia (1) y Oriente Medio (1). A ellos se unen otros 25 comités en fase de creación (según la web de Blue Shield a fecha de 20/02/2013).

46 Que integra a cinco ONG dedicadas al Patrimonio: el Consejo Internacional de Archivos (ICA), la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios (IFLA), el Consejo de Coordinación de las Asociaciones de Archivos Audiovisuales (CCAAA), el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) y el Consejo Internacional de Museos (ICOM).

47 Emanada de la First International Conference of the ICBS.

Accesible en http://icom.museum/uploads/media/111210_ICBS_seoul_declaration_final.pdf (consulta: 20/02/2013).

concretas⁴⁸. En la práctica, la ejecución de estos informes depende la existencia de iniciativas individuales, las cuales son recogidas bajo el paraguas de sus siglas⁴⁹. Cabe recordar, a este respecto, que una de las principales quejas de Joris Kila, en su obra sobre la protección del patrimonio cultural en conflictos armados, es que la ausencia de eficacia operativa de la UNESCO no se compense con apoyo económico para la realización de informes en áreas sometidas en enfrentamientos o revueltas violentas que, por una razón u otra, estén afectando o puedan afectar al patrimonio cultural⁵⁰.

Por su parte, el Consejo Internacional de Museos (ICOM)⁵¹, organización creada por profesionales de los museos y con status consultivo en el Consejo Económico y Social de Naciones Unidas, cuenta con un grupo de trabajo y un fondo especial denominado Disaster Relief Task Force⁵² destinado a suministrar asistencia a museos que han sufrido los efectos de desastres naturales o contiendas armadas. A pesar de ello, su actividad parece concentrarse en la denuncia de situaciones de peligro para el patrimonio cultural a través de las redes sociales⁵³, así como a la redacción de informes puntuales⁵⁴, las más de las veces asociándose al impulso de actuaciones concretas del Blue Shield⁵⁵.

Hasta el momento, el objetivo de las ONG que tienen medios y personal para montar operativos, en colaboración con las FAS, suele ser de carácter humanitario⁵⁶. Las dedicadas al patrimonio cultural carecen de infraestructura suficiente, cumpliendo su cometido, sobre todo, mediante campañas o denuncias, como ha realizado Saving Antiquities for Everyone

48 Por ejemplo, el informe presentado por miembros de Blue Shield en su visita a Libia tras la caída de Gadafi: http://www.unesco.org/new/en/media-services/single-view/news/unesco_convenes_libyan_and_international_experts_meeting_for_the_safeguard_of_libyas_cultural_heritage/

49 A este respecto, véase como ejemplo el reciente informe del Joris D. Kila acerca de los daños sufridos por la Villa Casdagli en El Cairo durante los disturbios producidos a raíz del derrocamiento de H. Mubarak (http://www.ancbs.org/cms/images/Heritage_in_danger_a_Cairo_landmark_burned_and_looted_Joris_Kila.pdf) (consulta: 21/02/2013).

⁵⁰ KILA, Joris D. *Heritage under Siege...*, op. cit., pp. 151-167.

51 <http://icom.museum/>

52 <http://icom.museum/the-committees/working-groups/working-group/disaster-relief-task-force/>

53 A través de su página de Facebook: <http://www.facebook.com/pages/ICOM-Disaster-Relief-Task-Force-DRTF/166322183413464>, cuyos enlaces principales remiten a la actividad del Blue Shield.

54 Este hecho, en la web del ICOM sólo aparecen los enlaces al informe, arriba citado, sobre los museos de Egipto en 2011 y a su web propia (http://archives.icom.museum/disaster_relief/), la cual muestra un contenido ya obsoleto (última actualización registrada: 5 de febrero de 2010).

55 De esta manera, en varios de estos informes, o relación de actuaciones, se cita la conformación de un equipo estándar de expertos de la ANCBS compuesto por Thomas Schuler (ICOM Disaster Task Relief), Karl von Habsburg-Lothringen (presidente de la ANCBS) y Joris D. Kila (presidente del International Military Cultural Resources Working Group).

⁵⁶ DURÁN CENIT, Marién. "La cooperación de FAS españolas y ONG en operaciones de paz", La cooperación de FAS españolas y ONG en operaciones de paz, *Revista Ejército* 854 (2012), pp. 14-21.

(SAFE)⁵⁷, especializada en la denuncia de antigüedades que han sido expoliadas e introducidas en el mercado ilícito.

En definitiva, la experiencia demuestra que las actuaciones llevadas a cabo desde instancias civiles constituyen un voluntarioso esfuerzo⁵⁸ por paliar la deficitaria aplicación de la normativa internacional por parte de las fuerzas armadas de las partes intervinientes en los conflictos.

Dentro del panorama geoestratégico actual queda patente que el desarrollo de misiones militares internacionales abarca ámbitos de actuación, cada vez más diversificados sobrepasando la mera intervención militar para englobar nuevas tareas, ya sean humanitarias, actuaciones de emergencia o de reconstrucción, con el objetivo de la ayuda al desarrollo posconflicto de la zona. De hecho, recientes estudios concluyen que esta orientación humanitaria es valorada positivamente por la población española, estimándose la bondad de la intervención militar en función de su labor de pacificación y normalización de la situación local⁵⁹.

Entre estas tareas de mayor alcance, se incluyen las acciones encaminadas a la protección de los bienes culturales bajo amenaza. Esto es así por un doble motivo. De un lado, se detecta un creciente interés motivado por el impacto mediático de las destrucciones, intencionales o no, de bienes culturales y las correspondientes reacciones suscitadas, bien desde instituciones internacionales, bien en el seno de la misma sociedad. De otro, la consideración estratégica de la protección de los bienes culturales como un multiplicador de fuerza que aumenta las posibilidades de éxito de la misión militar en su conjunto. Esta concepción se basa en la idea de que el respeto, por parte de las fuerzas militares extranjeras, hacia los lugares de especial significación, relevancia cultural e ideológica de la población local genera una actitud positiva hacia el desarrollo de la misión.

3. CAMBIO DE MODELO: LA IMPLICACIÓN EFECTIVA DE LOS EJÉRCITOS EN LA PROTECCIÓN DE LOS BIENES CULTURALES. EXPERIENCIAS

La preocupación por evitar los devastadores efectos de la guerra sobre el patrimonio artístico tiene un brillante precedente en la protección de los fondos del Museo del Prado durante la Guerra Civil española, por parte del Gobierno de la II República⁶⁰, continuado durante la II Guerra Mundial

⁵⁷ <http://www.savingantiquities.org/>

⁵⁸ Escaso en medios, personal, rapidez de actuación y capacidad operativa sobre el terreno.

⁵⁹ MICHAVILA, Narciso: "Apoyo público a operaciones militares: factores clave". *Conflictos, opinión pública y medios de comunicación. Análisis de una compleja interacción*. Cuadernos de Estrategia, 148 (2010), pp. 46-50.

⁶⁰ ARGERICH, Isabel y ARA, Judith (eds.). *Arte protegido. Memoria de la Junta del Tesoro Artístico durante la*

por las potencias aliadas⁶¹. Los conflictos acaecidos durante la guerra fría se desarrollaron en países periféricos (desde la óptica occidental), casi siempre en entornos naturales, y cuando afectaron a bienes culturales tuvieron escasa repercusión en los medios de comunicación del momento, ni tampoco ocuparon lugar destacado en los informes oficiales. Este fue el caso, por ejemplo, de la antigua ciudad imperial de Hue (Vietnam), severamente dañada por los bombardeos americanos durante la guerra de Vietnam, en la ofensiva del Tet (1968). En 1993, la ciudad reconstruida fue incluida en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Durante los noventa, los sucesivos episodios bélicos que jalonaron el desmembramiento de la antigua Yugoslavia trajeron la guerra al corazón de Europa y, con ellos, de nuevo la preocupación y debate sobre sus devastadores efectos en el patrimonio cultural. En este caso, dado el antagonismo étnico que rezumaba el conflicto, la destrucción de enclaves culturales se etiquetó como correlato del genocidio perpetrado⁶². En este deliberado cambio del paisaje urbano y rural, el reconocimiento especial de valores históricos de ciertos enclaves, como el casco antiguo de la ciudad de Dubrovnik o el puente de Mostar, sirvió para señalarlos como objetivos de guerra. Pero no fueron los únicos ni, cuantitativamente, los principales damnificados: todos aquellos bienes que suponían una marca identitaria, especialmente los de carácter religioso, fueron dianas de la limpieza étnica, con independencia de sus intrínsecos valores históricos⁶³. Quizás, por ello, se ha destacado sobre todo el reto que supone la convivencia en la reconstrucción posconflicto⁶⁴.

Guerra Civil: Ministerio de Cultura, Madrid, 2009.

⁶¹ EDSEL, Robert M. *The Monuments Men. Allied heroes, Nazi thieves, and the greatest treasure hunt in History*: Center Street, Nueva York, 2009.

⁶² HALPERN, Joel M. "Introduction", *The Anthropology of East Europe Review*, 11, 1-2 (1993), pp. 6-8; DENICH, Bette. "Unmarking multi-ethnicity in Yugoslavia: Metamorphosis observed", *The Anthropology of East Europe Review*, 11, 1-2 (1993), pp. 48 s.; CHAPMAN, John. "Destruction of a common heritage: the archaeology of war in Croatia, Bosnia and Hercegovina", *Antiquity*, 68.268 (1994), pp. 120.; ŠULC, Branka. "The protection of Croatia's cultural heritage during war 1991-1995", en LAYTON, Robert; STONE, Peter G. y THOMAS, Julian (eds.). *Destruction and Conservation of Cultural Property*: Routledge, Londres, 2001, pp. 157 s. y RIEDLMAYER, Andrés J. "From the Ashes: The past and Future of Bosnia's Cultural Heritage", en SHATZMILLER, Maya (ed.). *Islam and Bosnia: Conflict Resolution and Foreign Policy in Multi-Ethnic States*: McGill-Queens University Press, Montreal, 2002, pp. 98-100.

⁶³ Así lo recoge la serie de informes presentados ante la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa por el Comité de Cultura y Educación. Véase, por ejemplo, *War damage to the cultural heritage in Croatia and Bosnia-Herzegovina. Tenth information report. Doc. 7740*, (<http://assembly.coe.int/ASP/Doc/XrefViewHTML.asp?FileID=7672&Language=EN>) (consultado marzo 2013).

⁶⁴ Esta cuestión fue central en la celebración del World Archaeological Congress, que celebró una reunión específica bajo el título «The Destruction and Restoration of the Cultural Heritage» en Brač (Croacia) en 1993. Véanse: LAYTON, Robert y THOMAS, Julian. "Introduction: the destruction and conservation of cultural property", en LAYTON, Robert; STONE, Peter G. y THOMAS, Julian (eds.). *Destruction and Conservation of Cultural Property op. cit.*, p. 8. y BARAKAT, Sultan; WILSON, Craig; SIMČIĆ, Vjekoslava Sankovič y KOJAKOVIĆ, Marija. "Challenges and dilemmas facing the reconstruction of war-damaged cultural heritage: the case study of Počitelj, Bosnia-Herzegovina", en LAYTON, Robert; STONE, Peter G. y THOMAS, Julian (eds.). *Destruction and Conservation of Cultural Property op. cit.*, pp. 168-181.

Aunque en los medios de comunicación el principal argumento informativo giró en torno a la bárbara limpieza étnica, primero, y, más adelante, sobre las víctimas civiles que provocaban los bombardeos de la OTAN, la profunda huella sobre el patrimonio cultural impresa por este episodio bélico conmocionó a la comunidad internacional, que reaccionó con la Declaración de la UNESCO de 2003.

En 2001 la voladura de las estatuas de Buda en Bamiyán por parte del régimen de los talibán⁶⁵, ha marcado una larga cadena que incluye el conflicto civil en Siria y el de Malí, saldados de momento con masivas destrucciones de conjuntos monumentales, ciudades enteras y una incentivación del saqueo arqueológico como ya se referenciado, en la primera, y profanaciones de lugares de culto a manos de Ansar Dine⁶⁶, grupo próximo a Al Qaeda, en la segunda. Estos ejemplos muestran que estas recomendaciones tienen poco efecto cuando grupos muy ideologizados toman el poder. Pero no han sido los únicos eventos trágicos para el patrimonio histórico.

En 2003, al entrar las tropas de la Coalición internacional en Bagdad, se produjeron saqueos en tres centros culturales de primer orden: el Museo Nacional de Irak⁶⁷, la Biblioteca Coránica y el Archivo Nacional⁶⁸. No fueron los únicos daños, a ellos hay que sumar los destrozos en Babilonia⁶⁹, Ur⁷⁰ y otros yacimientos⁷¹, pero sí los que pusieron en guardia a la comunidad internacional sobre este nuevo episodio de pillaje del patrimonio histórico, y principalmente arqueológico, a causa de un conflicto bélico.

Dos razones, en nuestra opinión, contribuyen a explicar la intensidad de la respuesta en el caso de Irak, frente a los otros episodios bélicos antes comentados. En primer lugar se afectaron, como veremos, yacimientos emblemáticos en la historiografía de la arqueología

⁶⁵ RODRÍGUEZ TEMIÑO, Ignacio. *Indianas jones sin futuro...*, op. cit., p. 41 y s.

⁶⁶ BOLAÑOS MARTÍNEZ, Jorge. "Integrismo y patrimonio cultural", *Revista Española de Defensa*, 288 (2012), pp. 50-53.

⁶⁷ GEORGE, Donny. "The Looting of the Iraq National Museum", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 97-108. y BOGDANOS, Matthew. "Thieves of Baghdad" en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 109-134.

⁶⁸ SPURR, Jeff. "Iraqi Libraries and Archives in Peril", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 273-282.

⁶⁹ BAHRANI, Zainab. "The Battle of Babylon", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp.165-172. RUSSELL, John M. (Comp.). *Report on Damage to the Site of Babylon, Iraq*, 2010. <http://eca.state.gov/files/bureau/babylondamagereport.pdf> (consultado en mayo de 2013).

⁷⁰ HAMDANI, Abdulmir. "The Damage Sustained to the Ancient City of Ur", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 151-156.

⁷¹ MOUSSA, Miriam Umran. "The Damages Sustained to the Ancient City of Babel as a Consequence of the Military Presence of Coalition forces in 2003", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 143-150.

occidental. No en vano, nuestra civilización tiene entre sus focos originales las culturas milenarias que florecieron entre el Tigris y el Éufrates.

La segunda razón tiene que ver de algún modo con la frustración de expectativas. En efecto, aunque existiese un rechazo social, más o menos amplio, a la invasión de Irak, hay un acuerdo tácito en que en esta ocasión no se trataba de una fuerza militar irregular y, a pesar de que la operación «Iraqi Freedom» se tache ahora de altamente ideologizada⁷², las FAS de los países coaligados no estaban mediatizadas por un adoctrinamiento nacionalista filogenocida o imbuidos de un fanatismo religioso visceralmente iconoclasta. Son ejércitos de naciones desarrolladas y democráticas, de los que se espera un comportamiento acorde a las leyes de la guerra, al ordenamiento jurídico internacional no solo en materia de derechos humanos, sino también en lo referente al respeto del patrimonio histórico. Por ello la negligente falta de sensibilidad mostrada por las fuerzas angloamericanas que lideraban la Coalición, resultó especialmente censurable. Respuesta exacerbada por la reacción de la Administración Bush ante esos eventos⁷³, que dejaba lugar a poca duda sobre el desprecio a la cultura que profesaba⁷⁴.

Por otra parte, este episodio en Irak reviste una especial significación para nuestro tema, no solo por el impacto mediático que ha tenido, sino porque resulta una excelente fuente de experiencias para extraer lecciones aprendidas.

El largo preanuncio de la operación dio lugar a que profesionales e instituciones como el Archaeological Institute of America se pusieran en contacto con el Pentágono y con el Ministerio de Defensa británico para ofrecer información que permitiese paliar lo que era más que previsible, si no se adoptaban las medidas pertinentes⁷⁵. El mando militar conocía

⁷² FUENTE COBO, Ignacio. “Lo que las últimas intervenciones militares nos han enseñado”, *Military Review* (Noviembre-Diciembre 2012), pp. 11 s.

⁷³ Recordemos que el secretario de Estado, Donald Rumsfeld, quiso quitarle importancia al expolio perpetrado en el museo bagdadí, señalando que las imágenes que lo mostraban, y que habían dado la vuelta al mundo, solo eran «cosas que pasan», a la vez que responsabilizaba a los medios de repetir una y otra vez la misma toma de «alguna persona saliendo de algún edificio con un jarrón» [«Stuff happens (...) the same picture of some person walking out of some building with a vase» («Operation Iraqi Looting» *The New York Times* 27/04/2003)]. También, Martin Sullivan, por entonces jefe del US Presidential Advisory Committee on Cultural Property, resignado ante la tragedia, reconoció que podría haberse previsto, pero si no se hizo no fue a causa de la inactividad de EE UU (STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. “Introduction”, en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, p. 4).

⁷⁴ KILA, Joris D. *Heritage under Siege...*, op. cit., pp. 1 ss.

⁷⁵ STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. “Introduction”..., op. cit., p. 4. GIBSON, McGuire. “The Looting of the Iraq Museum in Context”, en EMBERLING, Geoff y HANSON, Katharyn (eds.). *Catastrophe! The Looting and Destruction of Iraq's Past*: The University of Chicago, Chicago, 2008, pp. 13-18. COGBILL, James B. “La protección de obras de arte y antigüedades en tiempos de guerra: Analizando el pasado y preparándose para

la situación de estos centros, por ello durante los bombardeos previos a la ocupación de la ciudad, estas instituciones no fueron dañadas, pero cuando se produjo la toma de la ciudad, desoyó tal advertencia, aunque tenía la obligación de protegerlos⁷⁶. Cuando las imágenes del pillaje del Museo Nacional de Irak fueron difundidas, de forma bastante unánime, los medios de comunicación achacaron la responsabilidad, al menos moral, a EE UU. Esta ola pronto se vio incrementada con las voces que, además, clamaban por lo que estaba ocurriendo en los principales yacimientos arqueológicos del sur del país: el llamado «Campamento Alpha» estaba situado en las inmediaciones de Babilonia y los informes de quienes podían transitar por esa zona, alertaban del expolio al que se estaba sometiendo a otros cientos de lugares de interés arqueológicos. Decenas de artículos y reportajes periodísticos en los principales medios de comunicación de todo el mundo acusaban sin ocultarlo al ejército de EE UU de falta de responsabilidad e insensibilidad hacia el patrimonio cultural, campaña que resonaba con fuerza al rebotar en el amplio rechazo social con el que había comenzado la operación «Iraqi Freedom». De nuevo el mando militar estadounidense se enfrentaba a una situación en que el triunfo militar se contrarrestaba con el fracaso en la batalla mediática.

En el ámbito de la arqueología, hubo una movilización muy amplia. A poco de conocerse la noticia del saqueo del museo bagdadí, la comunidad profesional internacional se echó encima de EE UU y Reino Unido. El Departamento de Estudios Orientales de la Universidad de Chicago, uno de cuyos principales especialistas había suministrado información al Pentágono sobre el patrimonio arqueológico iraquí, montó una muestra con el elocuente título de *Catastrophe! The Looting and Destruction of Iraq's Past*⁷⁷. Editoriales y artículos en las principales revistas científicas se hacían eco de la pavorosa situación, pidiendo actuaciones inmediatas⁷⁸. Pero, sin duda, la principal caja de resonancia ha sido la World Archaeological Congress, una organización sin ánimo de lucro que engloba a miles de profesionales de esta disciplina. El principal de los debates seguidos en el seno de esta organización, que ha ocupado los últimos tres congresos, celebrados en Washington, Dublín y Ammán, en 2003, 2008 y 2013, ha girado en torno a la postura que deben mantener los arqueólogos ante operaciones militares como las llevadas a cabo en Irak, Libia o Malí, o las anunciadas contra Irán. Las posturas enfrentadas cuestionan si la participación activa de estos profesionales puede ser usada como apoyo para la legitimación y el apaciguamiento de

el futuro”, *Military Review* (mayo-junio 2008), pp. 81 s.

⁷⁶ Resulta significativa lo manifestado por James B. Cogbill, en base a la opinión de McGuire Gibson, de que cuando este ofreció al Pentágono toda la información conocida por la Instituto de Estudios Orientales sobre los yacimientos arqueológicos iraquíes, los expertos militares estaban interesados sobre todo en distinguirlos para poder identificar mejor los emplazamientos antiaéreos en la interpretación de las imágenes (COGBILL, James B. *op. cit.*, p. 84).

⁷⁷ EMBERLING, Geoff y HANSON, Katharyn (eds.). *Catastrophe! The Looting and Destruction of Iraq's Past: The University of Chicago*, Chicago, 2008.

⁷⁸ CARVER, Martin O. H. “Editorial”, *Antiquity* 77 (296) y 77 (297), pp. 221-225 y 441-445.

la opinión pública o, en todo caso, el ofrecimiento de información durante la preparación de conflictos, cuyas decisiones están fuera del alcance de los profesionales, por lo menos sirve para paliar los daños colaterales que el patrimonio arqueológico previsiblemente sufrirá en caso contrario⁷⁹. Esta práctica, llevada a cabo para las operaciones de bombardeo de la OTAN en Libia, parece haber dado resultado⁸⁰.

Con independencia de este debate, que cada vez parece estar más apagado, lo cierto es que tras la primera reacción de negar cualquier responsabilidad en lo sucedido en Irak, la presión mediática sobre EE UU y el Reino Unido les obligó a tomar medidas y asumir responsabilidades⁸¹. La reacción se articuló a través de tres ejes imbricados: uno inmediato tratando de relativizar lo sucedido; otros incorporando soluciones sobre el terreno para impedir nuevos episodios similares y otro, de más largo alcance, implementando políticas de protección del patrimonio cultural dentro del entrenamiento militar como una capacidad más a desarrollar por los ejércitos. Evidentemente no todas han funcionado con igual intensidad y resultados, la primera y la tercera parece ser que fueron más efectivas, por el contrario la segunda chocó contra una amplia falta de sensibilidad y preparación técnica.

En primer lugar, se realizó una investigación sobre lo acontecido en el Museo de Bagdad⁸², desplazando un equipo bajo el mando de un militar de la reserva para realizar un estudio sobre lo sucedido e iniciar aquellas investigaciones pertinentes que pudieran devolver los más de 17.000 objetos sustraídos del Museo bagdadí, el informe emitido resulta claramente exculpatorio con respecto a la responsabilidad sobre el expolio del museo. Nada pudo hacerse, ya que los iraquíes habían convertido el complejo del museo, una posición defensiva. En su opinión, coincidente lógicamente con la de los combatientes que dispararon contra la entrada infantil de la institución⁸³, nadie tuvo la culpa, si acaso, los propios soldados iraquíes y de haber intervenido, el resultado probable hubiese sido la destrucción

⁷⁹ SMITH, Claire. «Media Release: Cultural Heritage in Iran under Threat», http://worldarchaeologicalcongress.org/site/pdfs/press/CULTURAL_HERITAGE_IN_IRAN_UNDER_THREAT.pdf (consultado en mayo de 2013).

⁸⁰ KILA, Joris D. *Heritage under Siege...*, op. cit., pp. 154 ss.

⁸¹ Julian Radcliffe aduce para explicar este fracaso de EE UU, a la hora de proteger el patrimonio cultural en conflictos, a dos razones fundamentales: que el desarrollo del armamento nuclear dejó este tipo de preocupaciones en un segundo lugar, habida cuenta de sus efectos devastadores y, por otra parte, en la presión ejercida por los *lobbies* angloamericanos a favor de la inexistencia de restricciones al tráfico de antigüedades. No en vano, tanto en EEUU como en el Reino Unido los ministerios de cultura o son inexistentes o tienen una representación escasa (RADCLIFFE, Julian. "The UK's Training and Awareness Programms", en RUSH, Laurie W. (ed.). *Archaeology, Cultural Property, and the Military: The Boydell Press, Woodbridge, 2010*, p. 28).

⁸² BOGDANOS, Matthew. *Thieves of Baghdad: One Marine's Passion to Recover the World's Greatest Stolen*, Bloomsbury, Nueva York, 2005.

⁸³ CONROY, Jason y MARTZ, Ron. *Heavy Metal: A Tank Company's Battle to Baghdad*: Potomac Books Inc, Dulles (Virginia), 2005, pp. 240 s.

integral del edificio. Esta justificación en la falta de tropas y medios para defender esos enclaves⁸⁴, ha resultado difícil de creer ya que, en esos mismos momentos, no hubo escasez de medios para ayudar a derrumbar la estatua de Sadam Hussein en la plaza Al Fardus, situada junto al hotel Palestine, cuya foto se convirtió en icono gráfico de la toma de Bagdad. Simplemente no hubo interés alguno en detener ese expolio, aunque los responsables del museo pidieron ayuda a los mandos militares norteamericanos apostados a escasos metros del museo y, en los anuncios previos a la invasión, el mismo presidente Bush dijo haber dado instrucciones a las fuerzas de ocupación para preservar el patrimonio cultural iraquí⁸⁵. La negligencia para salvaguardar las instituciones culturales, contrasta con la eficacia en la custodia del Ministerio del Petróleo⁸⁶.

También se llevaron a cabo informes sobre daños en yacimientos por personal del British Museum⁸⁷, así como actuaciones de restauración de los bienes en el museo, de las que se hizo cargo una institución italiana ante la imposibilidad de contar con el propio personal del Museo o la participación de organismos como UNESCO u otras organizaciones como Blue Shield⁸⁸, restauraciones y medidas protectoras que se extendieron a Babilonia, adoptadas en este caso por arqueólogos polacos⁸⁹, así como medidas de protección de yacimientos arqueológicos, labor que desarrolló a un comando del cuerpo de Carabinieri de la especialidad Tutela Patrimonio Culturale, que casualmente formaba parte del contingente italiano coaligado⁹⁰.

⁸⁴ En la investigación realizada sobre el terreno, Andrew Lawler admite no solo que, falto de efectivos, el ejército permitió que continuase el saqueo, sino que la protección del Museo Nacional de Irak no estaba entre las prioridades establecidas en las directrices por el mando militar norteamericano (LAWLER, Andrew. "Mayhem in Mesopotamia", *Science* 301 (2003), pp. 582 s.). Cogbill reconoce que, a pesar de las súplicas de los técnicos del Museo, el ejército no hizo nada para evitar el robo de más de 17.000 objetos arqueológicos (COGBILL, James B., *op. cit.*, p. 85).

⁸⁵ POLLOCK, Susan. "The looting of the Iraq Museum...", *op. cit.*

⁸⁶ TEIJGELER, René. "Response to 'Relations between Archeologists and the Military in the Case of Iraq'", *Papers from the Institute of Archaeology* vol.19, 2009, p. 19.

⁸⁷ CURTIS, John. "Relations between Archaeologists and the Military in the Case of Iraq", *Papers from the Institute of Archaeology* 19 (2009): 2-8.

⁸⁸ PARAPETTI, Roberto. "The Contribution of the Centro Scavi di Torino to the Reconstruction of Iraqi Antiquities", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 229-234 y WEGENER, Corine. "US Army Civil Affairs: Protecting Cultural Property, Past and Future", en RUSH, Laurie W. (ed). *Archaeology, Cultural Property, and the Military: The Boydell Press*, Woodbridge, 2010, p. 36.

⁸⁹ OLĘDZKI, Łukasz. "Polish Activity on Behalf of the Protection of the Cultural Heritage of Iraq (2003-2006)", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 241-258.

⁹⁰ ZOTTIN, Ugo. "Italian Carabineers and the Protection of Iraqi Cultural Heritage", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 235-240.

La segunda de las actuaciones fue incorporar expertos en arqueología o en la gestión del patrimonio cultural en las estructuras administrativas de la autoridad Provisional sostenida por la Coalición, una vez derrocado el régimen de baazista, así como en otros órganos relevantes, con funciones de asesoramiento⁹¹.

Sobre la bondad de esta medida existen discrepancias no solo desde el lado del gobierno iraquí posSadam⁹², sino también de alguno de los propios actores que, con el paso del tiempo, manifiesta dudas sobre si, a pesar de su intención, finalmente no contribuyeron a la denominada «arma de decepción masiva»⁹³.

Dado que estos asesores debían trabajar en un ambiente militarizado, aunque no fuese un requisito imprescindible, se eligieron a militares de la reserva. Es decir, personas que han desarrollado su profesión en el ámbito civil pero tienen un rango oficial en el ejército. Una vez terminada esta movilización, vuelven a su puesto de trabajo civil. Sin embargo, cabe señalar que, a pesar de esta afinidad, parte de su frustración proviene de la improvisación de su presencia en Irak, ya que no fue prevista en el momento de la planificación de la operación y, por tanto, su encaje con las cadenas de mando operativas era inexistente, enterándose de las actuaciones de manera fortuita y con escasa posibilidad de actuar de forma efectiva en la consecución de su misión protectora. Como señala Joris Kila, todavía existe un bloqueo mental en los mandos militares que impide considerar la protección del patrimonio cultural como un elemento constituyente de una misión, incluso dentro de la CIMIC⁹⁴.

Por fortuna, ya se oyen voces que valoran el efecto de la protección del patrimonio cultural en misiones militares de amplio espectro, pero referidas sobre todo a la fase de estabilización posconflicto, como un factor multiplicador en la consecución de los objetivos de tales intervenciones⁹⁵.

El tercero de los ejes tiene que ver sobre todo con el concepto de lección aprendida. Pronto surgieron, dentro del propio ejército americano, voces que achacaban toda la

⁹¹ RUSSELL, John. "Inside the CPA", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 157-164. TEIJGELER, René. "Embedded Archaeology: An Exercise in Self-Reflection", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 173-182.

⁹² BAHRANI, Zainab. "The Battle for Babylon", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 173-182.

⁹³ TEIJGELER, René, *op. cit.*

⁹⁴ KILA, Joris D. *Heritage under Siege...*, *op. cit.*, pp. 46 ss.

⁹⁵ RUSH, Laurie W. "Cultural Property Protection as a Force Multiplier in Stability Operations", *Military Review* (May-April 2012), pp. 36-43.

responsabilidad de los sucesos a la falta de una conciencia sobre la necesidad de entrenamiento y adiestramiento previo al despliegue de personal, en todos los niveles de la jerarquía militar. Laurie W. Rush, una de las principales defensoras de esta visión, considera que la mejor manera de prever desastres patrimoniales, como el Irak, es trabajar con las tropas y educarlas en el respeto hacia el patrimonio cultural. Los principales daños al patrimonio arqueológico iraquí no tuvieron lugar durante las operaciones bélicas, sino una vez concluidas, en la fase denominada de estabilización. Lo cual podría haberse evitado con un mayor entrenamiento prebélico de las fuerzas militares⁹⁶.

Desde esta visión resultaba cuanto menos contradictorio que el ejército norteamericano tuviese equipos integrados por personal civil y militar dedicado a la gestión del patrimonio cultural existente en sus acuartelamientos y, sobre todo, en los campos de entrenamiento ubicados en muchas ocasiones en reservas, y que, sin embargo, no hiciese uso de estos recursos humanos para sensibilizar a las tropas desplegadas en misiones de todo tipo sobre la importancia del respeto al patrimonio cultural⁹⁷.

Acorde con esa visión y siguiendo uno de los principales lemas del ejército norteamericano (*we train as we fight*), se ha desarrollado un proyecto piloto dedicado a la formación y entrenamiento de personal, compuesto por dos líneas de actuación complementarias. De un lado, la llevada a cabo en las instalaciones militares de Fort Drum (Nueva York), dirigida al entrenamiento en grupos y, de otra, los materiales y recursos elaborados por el Centre of Environmental Management of Military Lands de la Universidad de Colorado, encuadrado dentro de los procesos de educación informal. El principal reto de este proyecto piloto consistía en crear un amplio rango de productos educativos que fomentasen determinadas actitudes favorables hacia la conservación del patrimonio cultural, aplicable a todos los niveles de la jerarquía militar y que pudiera ser utilizable tanto en marcos de entrenamiento como en los propios teatros de operaciones.

Como resultado de todo ello, se ha producido un importante cambio en la política militar de EE UU, sobre todo en lo referido a los Civil Affairs. El nuevo Field Manual 3-07 Stability Operations (octubre de 2008) incluye determinadas referencias al patrimonio arqueológico. Preocupados por la falta de personal especializado se han creado y cubierto especialidades

⁹⁶ ZEIDLER, James y RUSH, Laurie W. "In-Theatre Soldier Training through 'Cultural Heritage Playing Cards: A US Department of Defense Example'", en RUSH, Laurie W. (ed). *Archaeology, Cultural Property, and the Military*: The Boydell Press, Woodbridge, 2010, p. 75. y RUSH, Laurie W. "Dealing the Heritage Hand: Establishing a United State Department of Defense Cultural Property Protection Program for Global Operations", en RUSH, Laurie W. (ed). *Archaeology, Cultural Property, and the Military*: The Boydell Press, Woodbridge, 2010, pp. 86-97.

⁹⁷ RUSH, Laurie W. "Response to 'Relations between Archaeologists and the Military in the Case of Iraq'", *Papers from the Institute of Archaeology* 19 (2009), p. 15.

funcionales en Artes, Archivos y Museos, reclutando personal con el grado de capitán, a los que se les ha entrenado específicamente en modos del Psychological Operations Command junto con el US Committe del Blue Shield⁹⁸.

La reflexión en el Reino Unido parece seguir estos pasos aunque sus logros vayan muy por detrás. Este país, reconoce que sus tropas han sido entrenadas en la protección del patrimonio cultural, aunque no haya firmado la Convención de La Haya, si bien este entrenamiento ha sido exiguo. También se reconoce que ni siquiera la inminencia de la participación en Irak o Afganistán y sus necesidades posconflictivas movilizó la creación de unidades expertas, aunque existe clara conciencia sobre la necesidad de resolver esa laguna, a pesar de que la profesionalización del ejército moderno obliga a pensar en fórmulas distintas para llegar a este resultado.

Ha existido una larga tradición de usar reservistas para suplir las fuerzas regulares en áreas especializadas, sobre todo de expertos civiles. Así ocurre en otros ámbitos, como por ejemplo en las unidades especializadas de la policía en artes y antigüedades que combinan personal uniformado y civil reservista, que reciben un entrenamiento de cuatro semanas y tienen que desarrollar las mismas tareas que la policía. Esta integración de civiles está bien acogida socialmente, ya que se percibe como una fórmula de participación en cuestiones de interés general cuando el Estado lo precisa.

En el caso del ejército, parece evidente que el uso de reservistas civiles sea la fórmula adecuada. Es más fácil entrenar a una persona en habilidades militares que a un militar en el dominio de una especialidad civil, por ejemplo la conservación del patrimonio arqueológico, para lo que se requiere una dedicación de años.

Por otra parte, las actuaciones referidas al patrimonio cultural deben estar integradas en otras de tipo civil que contribuyan al mantenimiento de las condiciones de estabilización y recuperación de los servicios públicos. Lo ideal sería contar con personal que tuviese experiencia de trabajo en esas mismas áreas, por ejemplo arqueólogos que hubiesen excavado en yacimientos existentes en la zona de conflicto, pero no siempre se puede contar con ello. También se piensa en la creación de un reducido conjunto de asesores del Ministry of Defence para cuestiones de tipo estratégico, así como las labores de formación. Ellos se deberían mantener al día aspectos formativos, la legislación aplicable y sobre todo las lecciones aprendidas de otras experiencias. Entre estas labores estarían las que deben desplegarse en materia de protección del patrimonio cultural con carácter previo a la realización de una intervención, tanto en las campañas propiamente bélicas como de

⁹⁸ WEGENER, Corine. "US Army Civil Affairs: Protecting Cultural Property, Past and Future", *op. cit.*, p. 37.

mantenimiento de la paz. Si se cuenta con los reservistas, esta opción resulta factible, debido a su bajo coste y alta rentabilidad⁹⁹.

Otros ejércitos, como los de Austria o Suiza, aunque no hayan llegado a desarrollos tan elaborados y mantengan dificultades referidas a la coordinación cívico-militar, otorgan importancia a la protección del patrimonio cultural como un factor más dentro de esas misiones. Conscientes de la especificidad de este tipo de tareas suelen incorporar, como militares de reserva, a técnicos con experiencia en el manejo y conservación de bienes de esta naturaleza, al igual que llevar a cabo entrenamientos, que abarcan todo el rango de la escala militar, adecuados para el desarrollo de estas capacidades llegado el momento¹⁰⁰.

4. LECCIONES APRENDIDAS Y APLICACIÓN AL EJÉRCITO ESPAÑOL

En un marco global en el que los ejércitos de los países adelantados se están estructurando y organizando más para la acción exterior, mediante contingentes expedicionarios bajo mandato de organizaciones internacionales (ONU, OTAN, UE, UEO, OSCE), que para la defensa del territorio nacional, la acción propiamente bélica ha cedido protagonismo e incluso ha sido sustituida por otro tipo de misiones vinculadas a la defensa de valores colectivos, ya sean procesos de paz ya de estabilidad posbélica. Nuevas funciones militares que cuentan con mayor respaldo social que su tradicional dedicación guerrera.

La adaptación a este nuevo escenario ha obligado a los ejércitos a desarrollar nuevas estrategias de colaboración con los estamentos civiles de los teatros de operaciones.

Las guerras de Bosnia, Irak y Afganistán han enseñado, además, que a estos países adelantados se les exige no solo legitimidad en sus intervenciones exteriores, sino también un cumplimiento cabal de la normativa internacional tanto en lo referente a los derechos humanos como en la protección del patrimonio cultural. Esta exigencia resulta tan vinculante que su negligente cumplimiento empaña el éxito bélico de la misión.

Irak, sobre todo, también ha mostrado dos lecciones relevantes a este respecto: que las políticas de protección del patrimonio cultural no pueden improvisarse sobre la marcha, sino

⁹⁹ RADCLIFFE, Julian. "The UK's Training and Awareness Programms", *op. cit.*

¹⁰⁰ SCHIPPER, Friedrich *et alii*. "Cultural Property Protection in Event of Armed Conflict -Austrian", en RUSH, Laurie W. (ed). *Archaeology, Cultural Property, and the Military: The Boydell Press, Woodbridge, 2010*, pp. 145-157. Y ZELLMAYER, Stephan. "The Role of the Swiss Armed Forces in the Protection of Cultural Property", en RUSH, Laurie W. (ed). *Archaeology, Cultural Property, and the Military: The Boydell Press, Woodbridge, 2010*, pp. 158-166.

que deben trabajarse de forma habitual como parte del entrenamiento de los ejércitos y, en segundo lugar, que para la adquisición de estas capacidades solo es preciso, en ocasiones, utilizar los medios de los que ya se dispone en otras unidades militares o, en su defecto, acudir a expertos civiles integrados en las estructuras de adiestramiento militar.

Con independencia del reconocimiento internacional de los logros conseguidos por los contingentes militares españoles en misiones en el extranjero, debe reconocerse que nuestro país se alinea con aquellos otros para los que la protección del patrimonio cultural en zonas de conflicto resulta una rareza exótica o quizás una función impropia del ejército.

Tras más de dos décadas de misiones militares de mantenimiento de la paz o reconstrucción, en las que indudablemente se han debido prestar servicios, al menos de vigilancia de monumentos, como muestra alguna fotografía¹⁰¹, apenas si se ha dejado constancia de este tipo de cometidos. Y, desde luego, no tiene esa consideración en el ámbito internacional; antes bien, todo lo contrario. Joris D. Kila, en su libro, recoge que en Irak a comienzos de 2005 se hizo una evaluación de los yacimientos sumerios y babilonios de la provincia de Al Qadisiya, asegurada entre septiembre de 2003 y abril de 2004 por la Brigada *Plus Ultra*, liderada por España, encontrando que los principales yacimientos mostraban signos de un expolio continuado. Lo conocido de los objetivos de esta Brigada, que incluía miembros de la Guardia Civil aunque no en el número previsto inicialmente, en esa provincia iraquí no hace referencia alguna a la protección del patrimonio cultural¹⁰². Ignoramos el grado de autonomía del mando español para imponer objetivos, pero en todo caso la ausencia de prioridad a este tipo de cometidos contrasta con lo visto en el caso del contingente italiano.

En todo caso, el poco interés mostrado por gobiernos y militares españoles en estos supuestos no es otra cosa que correlato de la ausencia de preocupación de la sociedad en general, e incluso los sectores expertos, por la suerte que corra el patrimonio cultural en áreas lejanas. Frente a otros países donde se ha debatido en los medios de comunicación el caso del expolio de los centros culturales iraquíes, por ejemplo, la prensa española se ha limitado a señalar esos hechos sin entrar en mayores profundidades, a pesar del ambiente antibelicista reinante en esos momentos en este país. Tampoco en círculos profesionales españoles se ha vivido con mayor intensidad sucesos que habían convertido en auténticos hervideros los principales foros internacionales de la arqueología.

¹⁰¹ BOLAÑOS, Jorge. *op. cit.*, p. 53.

¹⁰² Véase el documento «La proyección de la Guardia Civil y la experiencia en Irak» (www.iuisi.es/15_boletines/15_2005/doc025-2005.pdf).

Sin embargo consideramos que este estado de cosas, entre desinteresado y apático, resulta incongruente con la posición internacional de España y su continuada presencia en misiones expedicionarias en otros países. Tampoco concuerda con el potencial existente en España sobre esta materia.

En efecto, de una parte ya existe una implicación del ejército –concretamente la Armada- en la protección del patrimonio arqueológico submarino, específicamente en el inventario de pecios localizados en las aguas jurisdiccionales españolas. Por otra parte, el Seprona de la Guardia Civil o los equipos especializados en delitos contra el patrimonio histórico de la Unidad Central Operativa de ese mismo instituto armado, forman una red altamente cualificada en la represión del expolio y el tráfico ilícito de antigüedades, con resultados cuanto menos del mismo nivel que el afamado Comando Tutela Patrimonio Culturale de los Carabinieri.

España también dispone no solo de una tupida estructura de profesionales de la arqueología, y otras materias relativas a la conservación del patrimonio cultural conexas a ella tanto en la administración pública como en el ámbito privado. Se dan supuestos habituales de cooperación en este sentido. Por ejemplo, en Andalucía y otras comunidades autónomas, se han diseñado cursos celebrados anualmente para formar a los miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado en la lucha contra el expolio arqueológico con notable éxito, a juzgar por los resultados¹⁰³.

Todos los ejemplos señalados de entrenamiento para militares en este tipo de capacidades se apoyan en dos pilares: la enseñanza no formal e informal. La primera cubre cursos, charlas, jornadas y otros formatos educativos en los que debería participar toda la escala militar, acompañado de prácticas sobre el terreno con el objetivo de aumentar la sensibilidad hacia el patrimonio, e incluso incluir estos supuestos tácticos en ejercicios de maniobras¹⁰⁴. El segundo estaría dirigido a la creación de material destinado a la autoformación y uso personal: fichas, folletos, cuadernos de trabajo y material impreso análogo o un espacio web para consultas *online*.

¹⁰³ RODRÍGUEZ TEMIÑO, Ignacio. *Indianas jones sin futuro...*, op. cit., pp. 317 ss.

¹⁰⁴ Es necesario recordar que el ejército español cuenta con propiedades (por ejemplo, el acuartelamiento de Las Canteras (Alcalá de Guadaíra, Sevilla) en la que se localizan importantes yacimientos arqueológicos susceptibles de ser incorporados a los procesos formativos de los militares, tanto a nivel de su visita y conocimiento como de la realización de prácticas de actividades de protección de los mismos (delimitación, protocolos de evaluación y conservación). Posibilidades que ya se usan en la formación de los miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado en materia de patrimonio arqueológico.

La inexistencia de circunstancias que apremien su elaboración debería permitir plantear un proyecto formativo y de entrenamiento realista, ajustado a los perfiles de sus eventuales destinatarios y usuarios, así como evaluaciones sobre su eficacia en la consecución de conocimientos relevantes y duraderos. Factores clave en todo proceso de enseñanza/aprendizaje. En este sentido, se cuenta con una amplia experiencia en educar, concienciar y sensibilizar sobre el patrimonio cultural mediante el uso de técnicas interpretativas como instrumento medial.

Llevar a cabo un programa de estas características en un escenario de estrecheces económicas como el actual requiere un esfuerzo adicional de coordinación no solo interadministrativa sino también con otros actores civiles, que optimice los recursos ya existentes, aunque no estén encuadrados en estructuras militares o en el interior del Ministerio de Defensa.

Todo ello pasa por entender otra acepción de la CIMIC, más cercana al tradicional conjunto de actuaciones a desplegar en el seno de misiones, como relación a escala interna entre estamentos militares y civiles en la consecución de objetivos comunes.

En fin, pensamos que se dan las circunstancias para incrementar en el ejército español las capacidades para la protección del patrimonio cultural en zonas de conflicto, integrada dentro de los propios objetivos de la misión; estamos en un momento oportuno para ello; se cuenta con medios materiales y humanos altamente especializados en esas funciones y su docencia. Solo falta la convicción sobre su necesidad y voluntad de llevarlo a cabo. Deseamos que este trabajo contribuya a ello.

*Ignacio Rodríguez Temiño, Arqueólogo
Daniel González Acuña, Investigador Universidad Sevilla*

BIBLIOGRAFÍA

ARGERICH, Isabel y ARA, Judith (eds.). *Arte protegido. Memoria de la Junta del Tesoro Artístico durante la Guerra Civil*: Ministerio de Cultura, Madrid, 2009.

BAHRANI, Zainab. "The Battle of Babylon", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp.165-172.

BARAKAT, Sultan; WILSON, Craig; SIMČIĆ, Vjekoslava Sankovič y KOJAKOVIĆ, Marija. "Challenges and dilemmas facing the reconstruction of war-damaged cultural heritage: the case study of Počitelj, Bosnia-Herzegovina", en LAYTON, Robert; STONE, Peter G. y THOMAS, Julian (eds.). *Destruction and Conservation of Cultural Property*: Routledge, Londres, 2001, pp. 168-181.

BERDAL, Mats. "Introduction", *The Adelphi Papers* 49:407 (2009), pp. 11-28

BOLAÑOS MARTÍNEZ, Jorge. "Integrismo y patrimonio cultural", *Revista Española de Defensa*, 288 (2012), pp. 50-53.

BOGDANOS, Matthew. *Thieves of Baghdad: One Marine's Passion to Recover the World's Greatest Stolen*, Bloomsbury, Nueva York, 2005.

BOGDANOS, Matthew. "Thieves of Baghdad" en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 109-134.

BOYLAN, Patrick. "The concept of cultural protection in times of armed conflict: from the crusades to the new millennium", en BRODIE, Neil y TUBB, Kathryn W. (eds.). *Illicit Antiquities. The theft of culture and the extinction of Archaeology*: One World Archaeology, Londres, 2002, pp. 43-76.

BUGNION, François. "La genèse de la protection juridique des biens culturels en cas de conflit armé", *International Review of the Red Cross* 854 (2004), pp. 313-324.

CALVO ARÉVALO, José Luis. "Contrainsurgencia. Corazones, mentes y ventanas de oportunidad", *Revista Ejército* 827 (2010), pp. 6-13

CARVER, Martin O. H. "Editorial", *Antiquity* 77 (296) (2003), pp. 221-225.

CARVER, Martin O. H. "Editorial", *Antiquity* 77 (297) (2003), pp. 441-445.

CHAPMAN, John. "Destruction of a common heritage: the archaeology of war in Croatia, Bosnia and Hercegovina", *Antiquity*, 68.268 (1994), pp. 120-126.

COGBILL, James B. "La protección de obras de arte y antigüedades en tiempos de guerra: Analizando el pasado y preparándose para el futuro", *Military Review* (mayo-junio 2008), pp. 81-92.

COLOM PIELLA, Guillem. "¿Herramienta para la Estabilización o Marco para la Contrainsurgencia?", *Revista Ejército* 854 (2012), pp. 6-13.

CONROY, Jason y MARTZ, Ron. *Heavy Metal: A Tank Company's Battle to Baghdad*: Potomac Books Inc, Dulles (Virginia), 2005.

CÓRDOBA, Joaquín María. "Un olor a victoria. El drama de los museos y del Patrimonio arqueológico de Iraq (1991-2006)", *mus-A. Revista de Museos de Andalucía* 7 (2006), pp. 12-17.

CURTIS, John. "Relations between Archaeologists and the Military in the Case of Iraq", *Papers from the Institute of Archaeology* 19 (2009): 2-8

CUNLIFFE, Emma. *Damage to the Soul: Syria's Cultural Heritage in Conflict*, Global Heritage Fund, 2012.

DELANGHE, Paul. "'May the Holy River Karun Mourn You' (Gilgamesh vii,18): UNESCO's Post-Conflict Strategies for Safeguarding Cultural Heritage". STONE Peter. G. y FARCHAKH BAJJALY, Joanne (eds.). *The Destruction of cultural heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 193-200.

DENICH, Bette. "Unmarking multi-ethnicity in Yugoslavia: Metamorphosis observed", *The Anthropology of East Europe Review*, 11, 1-2 (1993), pp. 48-60.

DOMINIQUE, David. "La guerre dans le siècle", *Politique étrangère* 65.3-4 (2002), pp. 645-668.

DUCREY, Pierre. *Le traitement des prisonniers de guerre dans la Grèce antique, des origines à la conquête romaine*: E. de Boccard, París, 1968.

DURÁN CÉNIT, Marién. “La construcción de la paz en Bosnia y Kosovo: la contribución de los actores civiles y militares al proceso”, *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol* 45-46 (2004), pp. 41-56.

DURÁN CENIT, Marién. “La cooperación de FAS españolas y ONG en operaciones de paz”, La cooperación de FAS españolas y ONG en operaciones de paz, *Revista Ejército* 854 (2012), pp. 14-21.

EDSEL, Robert M. *The Monuments Men. Allied heroes, Nazi thieves, and the greatest treasure hunt in History*: Center Street, Nueva York, 2009.

EMBERLING, Geoff y HANSON, Katharyn (eds.). *Catastrophe! The Looting and Destruction of Iraq's Past*: The University of Chicago, Chicago, 2008.

FUENTE COBO, Ignacio. “Lo que las últimas intervenciones militares nos han enseñado”, *Military Review* (Noviembre-Diciembre 2012), pp. 11-18.

GIBSON, McGuire. “The Looting of the Iraq Museum in Context”, en EMBERLING, Geoff y HANSON, Katharyn (eds.). *Catastrophe! The Looting and Destruction of Iraq's Past*: The University of Chicago, Chicago, 2008, pp. 13-18.

GEORGE, Donny. “The Looting of the Iraq National Museum”, en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 97-108.

GERSTENBLITH, Patty. “The Obligations Contained in International Treaties of Armed Forces to Protect Cultural Heritage in Time of Armed Conflict”, en RUSH, Laurie W. (ed.). *Archaeology, Cultural Property, and the Military*: The Boydell Press, Woodbridge, 2010, pp. 4-14.

HALPERN, Joel M. “Introduction”, *The Anthropology of East Europe Review*, 11, 1-2 (1993), pp. 6-14.

HAMDANI, Abdulmir. "The Damage Sustained to the Ancient City of Ur", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 151-156.

KILA, Joris D. *Heritage under Siege. Military Implementation of Cultural Property Protection Following the 1954 Hague Convention*: Brill, Leiden, 2012.

LAWLER, Andrew. "Mayhem in Mesopotamia", *Science* 301 (2003), pp. 582-588.

LAYTON, Robert y THOMAS, Julian. "Introduction: the destruction and conservation of cultural property", en LAYTON, Robert; STONE, Peter G. y THOMAS, Julian (eds.). *Destruction and Conservation of Cultural Property*: Routledge, Londres, 2001, pp. 1-21.

MICHAVILA, Narciso: "Apoyo público a operaciones militares: factores clave". Conflictos, opinión pública y medios de comunicación. Análisis de una compleja interacción. *Cuadernos de Estrategia*, 148 (2010), pp. 46-50.

METZ, Steven. "La guerre asymétrique et l'avenir de l'Occident", *Politique étrangère* 68.1 (2003), pp. 25-40.

MOUSSA, Miriam Umran. "The Damages Sustained to the Ancient City of Babel as a Consequence of the Military Presence of Coalition forces in 2003", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 143-150

OLĘDZKI, Łukasz. "Polish Activity on Behalf of the Protection of the Cultural Heritage of Iraq (2003-2006)", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 241-258.

O'KEEFE, Roger. *The Protection of Cultural Property in Armed Conflicts*, Cambridge: Cambridge University Press, 2006

PARAPETTI, Roberto. "The Contribution of the Centro Scavi di Torino to the Reconstruction of Iraqi Antiquities", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 229-234

PHILLIPS, William R. "Civil-Military Cooperation: Vital to peace implementation in Bosnia", *NATO Review* 46.1 (1998), pp. 22-25.

POLLOCK, Susan. "The looting of the Iraq Museum. Thoughts on archaeology in the time of crisis", *Public Archaeology* 3 (2003), pp. 117-124.

PRICE, Jon. "Whose side are you boys? The problem for embedded anthropologists in the US Human Terrain System teams", *Forum Archaeologiae. Zeitschrift für klassische Archäologie* 55.VI (2010), pp. 1-2

RADCLIFFE, Julian. "The UK's Training and Awareness Programms", en RUSH, Laurie W. (ed.). *Archaeology, Cultural Property, and the Military: The Boydell Press, Woodbridge, 2010*, pp. 28-33

RIEDLMAYER, Andrés J. "From the Ashes: The Past and Future for Bosnia's Cultural Heritage", en SHATZMILLER, Maya (ed.). *Islam and Bosnia: Conflict Resolution and Foreign Policy in Multi-Ethnic States: McGill-Queens University Press, Montreal, 2002*, pp. 98-100.

RODRIGUEZ TEMIÑO, Ignacio. "Sobre el patrimonio cultural", *Sphera Pública*, Número especial (2010), pp. 75-90.

RODRÍGUEZ TEMIÑO, Ignacio. *Indianas Jones sin futuro. La lucha contra el expolio del patrimonio arqueológico: JAS Arqueología, Madrid, 2012*

ROTHFIELD, Lawrence (ed.). *Antiquities under Siege: Cultural Heritage Protection after the Iraq War: AltaMira Press, Lanham (MD), 2008*.

RUSH, Laurie W. "Response to 'Relations between Archaeologists and the Military in the Case of Iraq'", *Papers from the Institute of Archaeology* 19 (2009), pp. 15-18.

RUSH, Laurie W. "Dealing the Heritage Hand: Establishing a United State Department of Defense Cultural Property Protection Program for Global Operations", en RUSH, Laurie W. (ed.). *Archaeology, Cultural Property, and the Military. The Boydell Press: Woodbridge, 2010*, pp. 86-97.

RUSH, Laurie W. (ed.). *Archaeology, Cultural Property, and the Military: The Boydell Press, Woodbridge, 2010*.

RUSSELL, John M. (Comp.). *Report on Damage to the Site of Babylon, Iraq, 2010*.

SPURR, Jeff. "Iraqi Libraries and Archives in Peril", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 273-282.

STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. "Introduction", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 1-18.

STONE Peter. G. y FARCHAKH BAJJALY, Joanne (eds.). *The Destruction of cultural heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008.

ŠULC, Branka. "The protection of Croatia's cultural heritage during war 1991-1995", en LAYTON, Robert; STONE, Peter G. y THOMAS, Julian (eds.). *Destruction and Conservation of Cultural Property*: Routledge, Londres, 2001, pp. 157-166.

TEIJGELER, René. "Response to 'Relations between Archeologists and the Military in the Case of Iraq'", *Papers from the Institute of Archaeology* vol.19, (2009), pp. 19-23.

WEGENER, Corine. "US Army Civil Affairs: Protecting Cultural Property, Past and Future", en RUSH, Laurie W. (ed). *Archaeology, Cultural Property, and the Military*: The Boydell Press, Woodbridge, 2010, p. 34-40.

ZEIDLER, James y RUSH, Laurie W. "In-Theatre Soldier Training through' Cultural Heritage Playing Cards: A US Department of Defense Example", en RUSH, Laurie W. (ed). *Archaeology, Cultural Property, and the Military*: The Boydell Press, Woodbridge, 2010, pp. 73-85.

ZOTTIN, Ugo. "Italian Carabineers and the Protection of Iraqi Cultural Heritage", en STONE, Peter G. y BAJJALY, Joanne Farchak. *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*: Boydell & Brewer Ltd, Woodbridge, 2008, pp. 235-240.

i

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.